

Del Silencio a la Memoria Dividida: los memoriales para los detenidos judíos en Chile (1973/2013)¹

From Silence to Divided Memory: memorials for Jewish detainees in Chile (1973/2013)

Valeria Navarro-Rosenblatt
PhD en Latin American History,
Universidad de Wisconsin-Madison.
Universidad Cardenal Silva Henríquez,
Universidad Diego Portales

Resumen

En diciembre del año 2013 se inauguraron dos memoriales para los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de origen judío. Ambos memoriales siguen una división histórica para los judíos chilenos, en cómo vivieron la política internacional y nacional durante la Guerra Fría. La existencia de dos memoriales se analiza para comprender cómo se excluyó y luego limitó la narrativa de las víctimas de la represión dentro de la comunidad judía chilena.

Palabras Clave: Memoriales – Judíos detenidos desaparecidos – Comunidad Judía Chile

Abstract

In December 2013, two memorials were built in memory of those Jews killed during the Chilean Dictatorship (1973-1990). Both memorials continue a political division for Jewish-Chilean, who experienced the ideological and political ideas of the Cold War. The two memorials are analyzed to understand how the Chilean Jewish Community excluded the narrative about repression against leftist Jews.

Key Words: Memorials – Disappeared Jews – Jewish Community Chile.

¹ Agradezco los comentarios de Jorge Zaballos Stepankowsky, Javier Samper Vendrell, y Claudia Stern. Una versión inicial de este artículo se presentó en el congreso de LAJSA 2015. El material de este artículo proviene de la investigación para mi tesis doctoral.

El 8 de diciembre del 2013, en el Cementerio Israelita de Santiago (ashkenazi)², se llevó a cabo la inauguración del primer monumento en memoria de los detenidos desaparecidos de origen judío durante los años de la dictadura en Chile. El énfasis fue puesto en el aspecto ritual, se recitó el *kadish* de muertos y la oración ritual “el malé rajamin”³, y no hubo mención de la identidad política de quienes recordó. Casi dos semanas después en Villa Grimaldi, uno de los centros de detención y tortura más importantes del país, se inauguró una placa con los nombres de los detenidos desaparecidos de origen judío. En este segundo acto de recordación, el énfasis fue celebrar la vida de las personas y recordar el proyecto político-social del cual participaron quienes murieron por su posición política. El segundo acto incluyó música y canto, palabras de los familiares, una descripción de la militancia política, discursos que destacaron el compromiso con el gobierno de Allende y al finalizar también se recitó “el malé rajamin”.

Ambos actos fueron emotivos, cada uno con un énfasis y enfoque distinto. Las diferencias entre los actos fueron notorias: la ausencia y presencia de música, los discursos, los organizadores, el entorno, y el público. La solemnidad del acto en el cementerio, concentrado en el rito que establecía un espacio físico dentro del marco comunitario judío, un hito conforme a la ley judía para que los familiares pudieran recordar y honrar a sus muertos, oscureció la identidad de las personas cuyos nombres están entallados en una piedra negra quebrada. Fue una ritualización del pasado como conmemoración oficial.⁴ En cambio, en el acto en Villa Grimaldi el recuerdo de los judíos desaparecidos se enfocó en sus biografías personales y públicas, e incluyó la razón de su desaparición. Al hablar de la vida de quienes están ausente, se enfatizó lo incompleto, fisurado e inconcluso del recuerdo, aquello que trastoca el “aquietamiento del pasado” de las narrativas oficiales.⁵

² Judíos del centro y este de Europa.

³ Canción funeraria, parte del ritual judío ashkenazi, que se recita para la ascensión de las almas de los muertos.

⁴ De acuerdo a Nelly Richards, la ritualización de las conmemoraciones oficiales anestesia la sensibilidad del significado de los eventos para el presente, quitándoles el contenido y fijando un recuerdo, memoria y pasado como detenidos y estáticos. Nelly Richard “La Crítica de la Memoria”, *Cuadernos de Literatura*, Bogotá (Colombia), 8 (15), enero-junio 2002. Ps 188, 191.

⁵ Id, “Por el lado de la estética, el arte y la literatura deben explorar las fallas del sentido, las opacidades de la representación: todo lo que el recuerdo oficial o la memoria institucional tienden a suprimir para que estos desechos rebeldes no *inquieran* su tarea de *aquietamiento* del pasado.” 192.

Ambas ceremonias respondieron a la necesidad de recordar a los detenidos desaparecidos desde su identidad judía. Con propósitos y objetivos distintos, ambos quebraron el silencio existente en el entorno judío, institucional y social, sobre lo sucedido con los judíos de izquierda en los años de la dictadura chilena, 1973-1989. ¿Cómo se conformó ese silencio? Y ¿Cuál es el significado de ambos monumentos? Son aspectos que esta presentación busca responder.

Desarrollo

Los memoriales se construyeron en el contexto de los 40 años del golpe de Estado en Chile, aniversario que tuvo singular resonancia en la opinión pública chilena. A diferencia del año 2003 con ocasión de los 30 años, cuando las conmemoraciones se realizaron desde el gobierno socialdemócrata,⁶ el año 2013 coincidió con la cadencia de un gobierno de derechas, el primero desde el regreso a la democracia en 1990. Este cambio de coyuntura significó un alejamiento del Estado como actor en la conmemoración y una mayor participación de la sociedad civil y la opinión pública en la creación y gestión de los mismos.⁷ Al igual que en 2003, la televisión tuvo un rol importante en posicionar el tema. Por ejemplo, se emitió en horario “prime” las “Imágenes prohibidas”⁸ del golpe de estado, y también una serie de entrevistas sobre lo sucedido ese 11 de

⁶ El presidente Ricardo Lagos en esa época recordó a Allende en la Moneda (el palacio de gobierno de Chile), a las víctimas de la represión y pedía “la unión del país para construir un futuro de paz”. En ese momento Pinochet también recordaba su verdad y lo que hizo ese día. “Chile recuerda a Salvador Allende en el 30 aniversario del golpe de Estado militar”, ABC España, 12 septiembre 2003.

http://www.abc.es/hemeroteca/historico-12-09-2003/abc/Internacional/chile-recuerda-a-salvador-allende-en-el-30-aniversario-del-golpe-de-estado-militar_207025.html

⁷ Es interesante notar que en el 2003 Pinochet aún se encontraba vivo y en proceso judicial por las violaciones a los derechos humanos. Su regreso al país luego de haber sido detenido en Londres aún estaba reciente en la memoria nacional. Enrique Ceppi di Lecco, “Visiones del trigésimo aniversario del golpe de estado del 11 de septiembre de 1973”, *Política*, núm. 42, otoño, 2004, pp. 341-356, Universidad de Chile.

<http://www.redalyc.org/pdf/645/64504217.pdf>

<http://www.saladeprensa.org/art488.htm>

⁸ Canal 13, de la universidad católica, presentó “Los mil días”, cuatro capítulos que hablaban de los mil días del gobierno de Allende. También “11 íntimo”, 12 relatos de chilenos y chilenas que vivieron distintas experiencias aquel día. Chilevisión, canal 11, presentó “Chile: las imágenes prohibidas”, con grabaciones inéditas en la pantalla chica complementada con testimonios. El mismo canal presentó “Ecos del Desierto”, un documental sobre la vida de Carmen Hertz, abogada de derechos humanos y viuda de Carlos Berger Guralnik, ejecutado político en octubre de 1973. En el canal 4 “La Red”, se presentó “Mentiras Verdaderas”, que entrevistó a distintos personajes, incluyendo una polémica entrevista con Manuel Contreras, director del principal organismo de represión en Chile durante la dictadura. Televisión Nacional de Chile, (TVN) el canal de corte estatal, presentó “El informante” que también sostuvo entrevistas con personas de distintos sectores políticos, incluyendo a Ernesto Lejderman, hijo de ejecutados políticos y Juan Emilio Cheyre, militar, excomandante del ejército, quien entregó a Ernesto a un hogar de niños luego de la ejecución de sus padres. TVN también presentó el documental “1973: El año que cambió nuestras vidas”, que buscaba “mirar el 73 en su conjunto a través de las vivencias de familias chilenas”. De los canales de televisión abierta, sólo canal MEGA no mostró programas relacionados con la fecha.

septiembre a escala nacional.⁹ A nivel académico también se llevó a cabo un inédito seminario que reunió a más de 10 universidades chilenas y más de 100 presentaciones analizaron lo sucedido el día del Golpe y durante los 17 años de dictadura.

Lo nuevo fue la presencia constante en formatos masivos de televisión: dramas y documentales. Asimismo, el interés de la opinión pública y el amplio alcance de los testimonios sobre la represión, dieron también espacio para examinar el proyecto del gobierno de Allende, la pasión de la juventud por la política y la existencia de un Chile que dejó de existir el 11 de septiembre de 1973.

El 2013 fue un hito del proceso de construcción de la memoria,¹⁰ un decurso que ha evolucionado desde el retorno de la democracia, hacia la apertura de puertas de acceso para narrativas antes excluidas.¹¹

Dentro de este contexto la comunidad judía chilena no fue la excepción, pero el significado del despertar la memoria para este colectivo fue más relevante y complejo que el simple recordar. ¿Por qué? Porque desde la transición a la democracia, a partir de 1990, mientras la sociedad

<http://www.latercera.com/noticia/entretenicion/2013/09/661-540307-9-el-impacto-de-los-programas-de-television-enmarcados-en-los-40-anos-del-golpe.shtml>

⁹ Como explica Richard, la Televisión tuvo en Chile un rol particular: “En efecto, durante los años de la Transición, el libreto televisivo de la política chilena se encargó de montar un *espectáculo de la reconciliación* que dejó a las víctimas de la historia (a las víctimas con historia(s)) sin referencia ni identificación compartidas. La televisión chilena expulsó de sus pantallas el relato sobresalto de las narraciones biográficas dislocadas por la violencia militar, para que sus heridas no echaran a perder el brillo cosmético de los cuerpos publicitarios.

¹⁰ De acuerdo a Steve Stern la construcción de la memoria, no desvaloriza lo que sucedió, sino que significa como incorporar el significado social de la memoria, que está en un constante dialogo entre las narrativas, símbolos y valores de la democracia, en relación a los conflictos y negociación de los momentos determinados al retorno a la democracia en Chile en particular, y en otros países en general. [Stern, 2012, 31]. De acuerdo a Stern, hubo tres periodos generales en la construcción de la memoria posterior a 1990, que no es una cronología lineal ni crea periodos cerrados, sino que se traslapan (utilizando la imagen narrativa de Alejo Carpentier *Los Pasos perdidos*)

¹¹ La sociedad chilena ya no puede hablar del silencio, sino de cómo las generaciones jóvenes actuales y futuras han encontrado y seguirán desarrollando nuevas formas para incorporar lo sucedido en su forma de comprender la democracia chilena. Nuevas formas han sido desarrolladas por Steve Stern, volumen tres. Sobre cómo las generaciones nuevas que no fueron testigos directos de un evento transmiten y son parte de la construcción de la memoria, Marianne Hirsch, y el concepto de *Postmemory*, habla sobre una estructura de transmisión de eventos y experiencias traumáticas, *postmemory* “reclats an uneasy oscillation between continuity and ruptura. And yet *postmemory* is not a movement, method or idea; I see it, rather, as a *structure* of inter-and trans-generational transmission of traumatic knowledge and experience. It is a *consequence* of traumatic recall but at a generational remove. (...) *Postmemory* describes the relationship that the generation after those who witnessed cultural or collective trauma bears to the experience of those who came before, experiences that they “remember” only by means of the stories, images, and behaviors among which they gre up.” Marianne Hirsch, *The Generation of Postmemory*, *Poetics Today* 29:1 (Spring 2008), 106.

general comenzaba a abrirse la memoria como ruptura, en la comunidad judía reinó mayormente el silencio. Esto se explica porque desde 1973 hubo una política de exclusión de los judíos de izquierda, asunto que presentaré de forma breve para proseguir con la explicación de cómo la memoria de los judíos detenidos desaparecidos logró instalarse en la colectividad, a pesar del silencio de la comunidad judía organizada.

La existencia de dos memoriales y dos actos conmemorativos para recordar a los detenidos desaparecidos de origen judío, que tuvieron directrices y bases distintas son el reflejo de una larga trayectoria de divisiones políticas en el seno de la comunidad judía. Por un lado, judíos de izquierda han sido parte de la política dentro y fuera de la colectividad judía desde sus inicios. Por otra parte, hallamos la que ha sido la postura oficial desde fines de 1930, en que se insiste en la neutralidad política de las instituciones judías. Ésta última argumenta del perjuicio que habría para los individuos judíos si se expresa una posición política particular. Este argumento ha sido en utilizado en distintas ocasiones, pero fue enfatizado en 1970 cuando fue electo Salvador Allende y durante el gobierno de Unidad Popular.¹²

Durante el periodo de la Unidad Popular 1970-73, el discurso de la comunidad judía fue de neutralidad respecto a la política del país. Desde el organismo techo judío hubo conciencia de la crisis por la cual pasaron algunas de sus instituciones judías durante los momentos más críticos de ese periodo, a causa de la partida de gran número de sus miembros, y por el ambiente de polarización social que se vivía en el país.¹³

Sin embargo, después del 11 de septiembre de 1973, tras asumir el poder una Junta Militar, luego de un cruento golpe de Estado en esa fecha, a diferencia de lo ocurrido tras la elección de Allende, el Comité Representativo tuvo un rápido reconocimiento del nuevo régimen¹⁴, y se

¹² Esto fue evidente en agosto de 1973, cuando grupos nacionalistas de derecha llamaban a “colgar de lo postes” a los judíos. El Comité Representativo publicó un comunicado en que se reiteraba y recalca la neutralidad de la institucionalidad judía mientras que cada judío como individuo podía participar en política de acuerdo a sus ideas.

¹³ En los primeros meses luego de la elección de Allende se calcula que hubo una emigración aproximada de 5000 judíos del total de 30 mil que había en Chile. Mario Sznajder, Moshe Nes El.

¹⁴ Esto se podría explicar por los temores y conflictos que generó el gobierno de la UP en parte de la dirigencia judía, la inestabilidad que vivió parte de la clase media chilena, grupo social al que pertenecía gran parte de la comunidad judía, sumado a la tranquilidad social percibida en estos sectores tras el golpe de estado de septiembre de 1973.

observa la adopción de un lenguaje cercano a los objetivos del nuevo régimen, así como gestos que mostraban un apoyo hacia el cambio de gobierno.¹⁵

Esto se observa en insertos pagados por el Comité Representativo en la Palabra Israelita, la principal publicación periódica de la comunidad organizada. Por ejemplo, el 12 de octubre, un mes del golpe de estado, se publica una declaración donde autoridades de organizaciones judías del país expresaron “su adhesión leal e irrestricta al nuevo Gobierno”. Luego llaman a colaborar con la campaña económica de la Junta Militar conocida como “reconstrucción nacional”.¹⁶

Sin embargo, cuando a fines de septiembre el Congreso Judío Mundial, organización que se preocupa por el bienestar de los judíos en distintas partes del mundo, se comunicó con el presidente del Comité Representativo, expresó su preocupación por la posición tomada por la dirigencia judía chilena, por el creciente apoyo del Presidente del Comité, lo que parecía ser una “carrera para acercarse a la Junta militar.”¹⁷ Esta posición cercana a la dictadura se tradujo en ese momento y en los años siguientes en poca ayuda para los familiares de detenidos desaparecidos, quienes les solicitaban su apoyo. Hubo instancias de ayuda, personificadas en el Rabino Angel Kreiman y la embajada de Israel.

La narrativa de la dirigencia judía se sustentaba y se manejó con el discurso de que luego del golpe de estado la comunidad funcionó sin problemas, y que no hubo represión a los judíos como grupo, sino como individuos por su militancia política. Los casos particulares quedaron restringidos a la memoria familiar y no como parte de la memoria del colectivo judío. Esto

¹⁵ Sobre el pronto reconocimiento, se puede revisar el saludo de Rosh Hashana enviado por el Rabino Angel Kreiman a la Junta de gobierno liderada por Pinochet, en que se leía: “Al hacerle llegar nuestros deseos por el reencuentro del Pueblo Chileno, lo hacemos cumpliendo con nuestra tradición religiosa judía que nos enseña a rezar diariamente por la paz de esta noble Nación, y para que el Señor inspire a nuestros gobernantes con su espíritu de Justicia y Libertad, pues así lo ha dicho el señor: “porque todos ellos se conocerán, los pequeños y los grandes”. Declaración del Rabinato de Chile, *La Palabra Israelita*, del 28 de septiembre de 1973, fechado el 14 de septiembre de 1973, citando en Mario Sznajder “El Judaísmo Chileno y el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)”, *World Congress of Jewish Studies*, Volume II, 1989, pp.505-512.

Sobre la adopción del discurso y lenguaje utilizado por la dictadura para relacionarse con el gobierno militar, ver: Valeria Navarro-Rosenblatt, sección “Las dirigencias judías en el contexto de la dictadura 1973-1990; discurso hacia el poder nacional”.

¹⁶ “Análisis de la actual situación de nuestra colectividad”, *La Palabra Israelita*, 12/10/1973.

¹⁷ Carta de Mark Turkow dirigida al Presidente y Secretario del Congreso Judío Mundial, “I think that among the chilean Jewish Leaders there’s starting a race for an approach toward the Military Junta”, 3/10/1973. Central Zionist Archive, Carpeta C10/2899.

describe una situación de silencio dentro del contexto comunitario judío que perduró por los años de la dictadura y que fue muy difícil de cambiar hasta la instauración de los dos memoriales en diciembre del 2013. De ahí la importancia, la gran importancia de los actos e inauguración de memoriales acaecidos en dicho mes.

A pesar del silencio oficial de la comunidad judía organizada, en grupos de judíos de izquierda no vinculados con los organismos techo de la colectividad, desde el regreso a la democracia hubo un lento proceso de narración y construcción de la memoria de quienes sufrieron la represión durante los años de la dictadura. Una primera y temprana instancia fue el acto conmemorativo organizado por el Centro Progresista Judío- Meretz¹⁸ en 1997, en la sede de la Bnai Brith Chile.¹⁹ Esa conmemoración recordó a 15 judíos detenidos desaparecidos, que era el número de los cuales se tenían conocimiento hasta el momento. Este acto no estuvo exento de altercados. En particular la decisión de quienes debían ser incluidos y quienes no, por ejemplo, quienes utilizaron la violencia como medio contra el régimen, conllevó también a una discusión sobre quien era considerado judío.²⁰

Luego, en 16 años entre 1997 y 2013 hubo sólo dos ocasiones en que se volvió a conmemorar de forma colectiva a algunos de los detenidos desaparecidos judíos. El año 2006 hubo un acto organizado nuevamente por el Centro Progresista Judío - Meretz y el movimiento juvenil judío de izquierda Hashomer Hatzair en el ex-centro de detención Villa Grimaldi²¹. Por medio de un acto artístico se honró y recordó las vidas de Ana Frank y Diana Aron, joven detenida-desaparecida en 1974. El año siguiente se inauguró una inscripción en el Instituto Hebreo de Santiago con los nombres Diana Aron, Luis Guendelman y David Silberman, tres detenidos desaparecidos que habían egresado de dicha institución educativa.

¹⁸ Organización establecida en 1991, para nuclear a los judíos de izquierda y de izquierda sionista que se encontraban dispersos. Tiene vinculaciones con el movimiento juvenil Hashomer Hatzair. Es el representante del partido Meretz de Israel en Chile.

¹⁹ Institución filantrópica internacional, que cuenta en sus principios la defensa a los derechos humanos. Por este motivo participó en la Mesa de Dialogo, instancia de la Comisión de Verdad para encontrar los cuerpos de las víctimas de la represión. http://www.ddhh.gov.cl/mesa_dialogo.html

²⁰ La cuestión que se zanjó al preguntarle a cada familia identificada si a quien se quería incluir se consideraba a sí mismo como judío y si la familia quería que su ser querido fuese recordado como tal.

²¹ Acto denominado “Recordando a Ana Frank y Diana Aron”, 3 de diciembre del 2006.

Sin embargo, a pesar de la relevancia y significado de estas acciones de conmemoración, ellas no fueron momentos de recuerdo colectivo para el conjunto de la colectividad judía chilena. Por lo tanto, los dos actos conmemorativos realizados en diciembre del 2013 fueron un quiebre al silencio colectivo.

El primero de los actos conmemorativos tuvo lugar en el cementerio israelita. Organizado oficialmente por Bnai Brith Chile y la *kehilá* Círculo Israelita de Santiago, una de las más conservadoras y tradicionales en lo social, político y religioso, tuvo la ayuda del Centro Progresista Judío. Fue el 8 de diciembre, bajo el marco del Día internacional de los Derechos Humanos. En dicha ocasión se develó una pieza lítica memorial. Su diseño busca recordar los tiempos oscuros (color del granito) y el quiebre de la sociedad (bloque trizado), con la posibilidad de que quien observa el monumento se vea reflejado en la superficie (material reflexivo); finalmente la rodea una franja de pasto representa la esperanza, la vida y la fe en un mundo mejor.²² Entallados en el monumento aparecen los nombres de los 17 detenidos desaparecidos de origen judío identificados hasta ese momento, así como un párrafo de la Torá²³ que busca transmitir el significado del monumento: convertirse en una tumba para la memoria de aquellas víctimas cuyas familias necesitaban un entorno judío para recordar a sus seres queridos desaparecidos.

El conflicto, en este caso, es la explicación dada a los sucesos en Chile: la omisión directa de la represión estatal, la cual se insinuó en términos difusos y generales, y el uso de la teoría de los dos demonios²⁴ para explicar el contexto, al señalar que “entre los años 1970-1990, y como

²² Información en presentación “Memorial en Recuerdo de los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos judíos (1973-1988) realizada por el director ejecutivo de Bnai Brith en las distintas filiales de la institución para explicar el proyecto y conseguir parte del financiamiento.

²³ “Y les daré en mi casa y en mis muros, un monumento y un buen nombre, más que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca perecerá.” (Isaías 56:5)

²⁴ La teoría de los dos demonios o de la equivalencia a la violencia entre dos partes, aparece cotejando la represión y la violencia estatal durante la dictadura 1973-1990, con las acciones políticas del gobierno de izquierda entre 1970-1973. Es decir, al explicar en su discurso y en la explicación englobar las violaciones a los derechos humanos desde 1970 hasta 1990, se está equiparando la inestabilidad del gobierno de Allende con el terror, represión y violación a los derechos humanos.

La teoría de los dos demonios fue presentada por Ernesto Sábato en el informe *Nunca Más* de 1984, en cuyo prólogo decía “ Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos países. (...) A los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido, porque desde el 24 de marzo de 1976 contaron con el poderío y la impunidad del Estado absoluto, secuestrando, torturando y

consecuencia de una grave polarización de nuestra sociedad se perdió el respeto a los principios de (...) tolerancia, respeto a las ideas y defensa de los derechos humanos, lo cual desencadenó en hechos trágicos en nuestra sociedad chilena.”²⁵. Esta equivalencia se hace más compleja cuando se analiza el acto en retrospectiva y en su globalidad: durante toda la ceremonia se habló de los derechos humanos y de los conflictos sociales en el Chile de la época, pero se omitió el compromiso político de la mayor parte de quienes eran las personas cuyos nombres ahora se encontraban grabados en el monumento. Así mismo, la ausencia del contexto político se hizo visible durante las dos reuniones sostenidas entre Bnai Brith Chile y los familiares, en las cuales se les solicitó no realizar manifestaciones/discursos o expresiones políticas (en particular de izquierda), argumentando la solemnidad del espacio de recordación que es el cementerio.²⁶

Esta ausencia, o rechazo de la identidad militante se expresó también en la exclusión del Centro Progresista Judío de la organización del memorial.²⁷ En un comienzo, la idea de erigir un monumento se originó luego del trabajo conjunto entre el Centro Progresista Judío y Bnai Brith (a mediados de 2012), luego de la presentación del documental “Sin punto y aparte” del argentino-israelí Shlomo Slutzky. En el desarrollo del proyecto del memorial, al integrarse el Círculo Israelita (en particular la Jevra Kedisha que administra el cementerio), se priorizó

asesinado a miles de seres humanos (CONADEP, 11). Algo similar sucedió en el informe Rettig, sobre las violaciones a los derechos humanos en Chile, aparece la misma idea de los males equivalentes, enfatizando en la idea de descontrol e ingobernabilidad durante el gobierno anterior a la dictadura, creando un clima apropiado para una posible guerra civil: “El conjunto de los factores que hemos descrito (vía armada e ingobernabilidad), anteriores y posteriores a 1970, condujo, hacia 1973, a un clima objetivamente propicio para una guerra civil. Esta y aquel significan aceptar la posibilidad, y quizás la inevitabilidad, de que adversarios inocentes fueran sujetos a sufrimientos físicos y morales” (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 32). ambos citados en Loreto López González, *LUGARES DE MEMORIA DE LA REPRESIÓN Contra punto entre dos ex centros de detención recuperados en Chile y Argentina: Villa Grimaldi y el Olimpo*, Tesis de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile, 2013.

http://www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/117179/Lopez%20Loreto_2013.pdf?sequence=1

²⁵ En presentación de la Filial Raúl Bitran, que se hizo cargo de la propuesta y del proyecto. También las mismas palabras de Eduardo Weinstein en la inauguración del memorial el 8 de diciembre de 2014 (“Discurso del Presidente de B’nai B’rith, Eduardo Weinstein, con ocasión de la inauguración del Memorial, en el Cementerio Judío, a las víctimas judías de la dictadura, en nuestro país” <http://www.anajnu.cl/2014/articulos/discurso-del-presidente-de-bnai.html> revisado el 30 de diciembre 2014).

²⁶ Asimismo se solicitó a los interesados minimizar la difusión del evento para evitar transformar la ceremonia de inauguración del memorial en una expresión política. Esto se basaba en el temor subjetivo del Círculo Israelita de que el acto sobrepasara se transformara en un acto masivo, de carácter político que no se pudiera controlar en el espacio del cementerio.

²⁷ La creciente distancia en la ejecución del memorial se puede observar en las actas del centro progresista entre septiembre 2012 y mayo 2013, para ser confirmada en acta de septiembre de 2013. En julio- agosto del 2013 se concretiza la decisión de realizar un segundo memorial en Villa Grimaldi.

obtener un terreno en el cementerio y lograr una neutralidad política en la significación del recuerdo.

Ante la exclusión y el cambio de sentido del acto en el cementerio, el Centro Progresista Judío decidió realizar un homenaje a los detenidos desaparecidos de origen judío. La decisión se concretó en julio-agosto del 2013 y en septiembre 2013 el Centro Progresista Judío invitó a la Fundación Salvador Allende, Hashomer Hatzair y la fundación Villa Grimaldi. Este segundo acto, realizado el 19 de diciembre de 2013, hubo discursos por parte de la fundación Salvador Allende en que se recordaba la pasión política de los homenajeados y del proyecto del gobierno de la Unidad Popular, hubo presentaciones artísticas de cantantes autores nacionales significativos para los 80s y 90s, como Isabel Aldunate y Francisco Villa. El contenido del acto reflejó un deseo de vincular lo judío con la política, de recordar a los nombres en dicha placa como personas, individuos comprometidos con la sociedad, lo cual se realizó al momento de la lectura de una breve biografía, con la militancia política y compromiso social de cada uno de los detenidos desaparecidos de origen judío, al tiempo que se ponían de pie los familiares y/o representantes con una imagen de gran tamaño de sus seres queridos. El acto concluyó cuando se develó la placa conmemorativa en el Parque por la Paz, y la lectura de “el malé rajamin” por rabinos.

Desde sus diferencias, ambas ceremonias fueron emotivas y profundas abriendo un puente entre el dolor y el trauma nacional y el particular de las familias judías. Sin embargo, cada uno presenta la existencia de dos memorias paralelas sobre lo judío y su relación con la dictadura. El memorial en el cementerio se encuentra en un espacio cerrado-privado para la colectividad judía. Aún representando un hito relevante en la memoria colectiva, la pregunta que surge es cuál es el público objetivo del monumento en el cementerio: deudos judíos que buscan recordar a sus familiares, y que no necesariamente se interesarán por la historia a la que apela el monumento. La placa instaurada en Villa Grimaldi, es en tamaño y presencia más modesta, está localizada junto con otras placas conmemorativas; sin embargo tiene un impacto social más profundo considerando su público. El Parque por la Paz Villa Grimaldi, tuvo casi 23 mil visitas durante el año 2013, 24 mil durante el año 2014, 19 mil para el año 2015 y 21 mil para el año 2016²⁸, en

²⁸ Villa Grimaldi, Corporación Parque por la Paz, Informe de Gestión, enero-junio 2014.

especial en fechas simbólicas como cada 11 de septiembre y el 10 de diciembre, Día internacional de los derechos humanos. Así, para un número importante de visitantes, la placa conmemorativa colocada en este lugar explicita la presencia judía en política y como parte del colectivo chileno que sufrió la represión. En esta instancia, por lo tanto, la memoria actúa no sólo al presentar a los detenidos desaparecidos a un público mayor, sino al vincular su carácter judío (como lo menciona en la placa) con el contexto del lugar de represión a las ideas políticas de izquierda.

Conclusión

La dicotomía presentada en las páginas anteriores, en como el silencio interno de la comunidad judía se transformó en dos formas distintas de recordar lo sucedido a los judíos víctimas de la represión durante la dictadura en Chile nos habla de la diferencia entre la memoria y la historia judía. Como explica Yosef Haym Yerushalmi, la memoria judía es selectiva con lo que se recuerda y con lo que se considera como propio.²⁹ Por lo tanto, no fue hasta el mes de diciembre del 2013, 40 años después del golpe de estado, en que la memoria de la represión se integró de forma abierta y cabal al mundo judío. Si aceptamos que la memoria conlleva y conecta lo moral, lo político y la existencia de los individuos,³⁰ tanto la presencia de dos formas distintas y divergentes sobre lo sucedido con los judíos muertos durante la dictadura y el significado de sus muertes en el mundo judío y en el contexto político, hablan de la existencia de mundos de sentido y significado distintos dentro del colectivo judío chileno.

Término con las palabras de Sara Stoulman, el 8 de diciembre de 2013:

“Ser borrado y negado es omitir un pasado y este memorial reintegra y agrega nuevamente a una cadena aquellos eslabones que formaron parte de ella y estaban ausentes. Restaura además de una marginación emocional y da cabida para retomar el sentimiento de unidad como comunidad”.

De acuerdo al informe, en el año 2010 hubo 13833 visitas, 16031 en 2011, 16454 en 2012 y 19642 en 2013.

<http://villagrimaldi.cl/wp-content/uploads/2011/09/InformeDIBAMprimersemestre2014-Final.pdf>

²⁹ Yosef Haim Yerushalmi, *Zajor: La historia judía y la memoria judía*. Editorial Anthropos, España, 2002. p.3

“el hecho de que la historia tiene significado no significa que todo lo que ha pasado en la historia es significativo o digno de recuerdo” (10)

³⁰ Steve Stern *Remembering Pinochet's Chile. On the eve of London* 1998. Duke University Press, Durham, 2004, 143



Memorial en Cementerio Israelita de Santiago, Inaugurado el 8 de diciembre de 2013.



Inauguración Placa Conmemorativa detenidos desaparecidos de Origen Judío, Villa Grimaldi, 19 diciembre 2013.

Honramos la memoria de los miembros de la comunidad judía detenidos desaparecidos y ejecutados durante la dictadura, quienes sacrificaron sus vidas en aras de un Chile más justo y una sociedad ejemplar.

Sus nombres y el significado de sus vidas quedarán grabados para siempre en nuestros corazones y en el de nuestros hijos y nietos.

Ichi Zjram Baruj - Ijazak Veematz!

Diana Frida Aron Svigilsky (1950-1974)	Raúl Alejandro Pellegrin Friedmann (1958-1988)
Carlos Berger Guralnik (1943-1973)	Juan Carlos Perelman Ide (1944-1975)
Maria de la Luz Francovich Pérez (1926-1973)	Matilde Pessa Mois (1938-1977)
Luis Alberto Guendelman Wisniak (1949-1974)	José Miguel Rivas Rachitoff (1938-1974)
Manuel Elias Jana Santibañez (1928-1975)	David Silberman Gurovich (1939-1973)
Ronni Karpen Moffitt (1951-1976)	Jacobo Stoullman Bortnik (1937-1977)
Jorge Max Klein Pippin (1945-1973)	Ernesto Traubmann Riegelhaupt (1924-1973)
Bernardo Mario Lejderman Konujowska (1943-1973)	José Joaquín Valenzuela Levi (1958-1987)
Abraham Muskatilitt Edelstein (1941-1986)	Recaredo Ignacio Valenzuela Pohorecky (1956-1987)
Jorge Hernán Müller Silva (1947-1974)	Boris Weisfeiler Bernstein (1941-1985)

VILLA GRIMALDI – DICIEMBRE DE 2013

Placa Conmemorativa, Villa Grimaldi.

Bibliografía

Anderson, Benedict, *Imagined Communities Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. (New York, USA: Verso, 1991)

Bethell, Leslie; Roxborough Ian, "Introduction: The postwar conjuncture in Latin America: democracy, labor, and the Left", en *Latin America between the Second World War and the Cold War, 1944-1948*, (New York: Cambridge University Press, 1997)

Ceppi di Lecco, Enrique, "Visiones del trigésimo aniversario del golpe de estado del 11 de septiembre de 1973", *Política*, Universidad de Chile, núm. 42, otoño, 2004.

Deutscher, Isaac. *The Non-Jewish Jew and other essays*. (London: Oxford University Press, 1968).

Drake, Paul. *Labor Movements and Dictatorships. The Southern Cone in Comparative Perspective*. (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1996).

Hirsch, Marianne. "The Generation of Postmemory," *Poetics Today* 29:1 (Spring 2008).

Jelin, Elizabeth. *State Repression and the Labors of Memory*, (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003).

Kahan, Emmanuel, *Recuerdos que Mienten un poco. Vida y memoria de la experiencia judía durante la última dictadura militar* (Buenos Aires, Argentina: Editorial Prometeo, 2014).

Lesser, Jeffrey; Rein, Raanan. "New approaches to Ethnicity and Diaspora in Twentieth century Latin America", en Lesser, Jeffrey, Rein. Raanan. *Rethinking Jewish-Latin Americans*, Diálogos (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2008).

Lotersztain, Gabriela. *Los Judíos Bajo el Terror: Argentina 1976-1983*. (Buenos Aires, Argentina: Ejercitar la Memoria Editores, 2008).

Löwy Michael, *Redemption and Utopia. Jewish Libertarian thought in Central Europe*. (London: The Athlone Press, 1992).

Mallon, Florencia, *Courage Tastes of Blood*. (Durham: Duke University Press, 2005)

Mendes, Philip. *Jews and the Left: the Rise and Fall of a Political Alliance*, (Basingstoke: Palgrave MacMillan, 2014).

Michels, Tony. *A Fire in Their Hearts. Yiddish Socialists in New York* (Cambridge: Harvard University Press, 2005).

Michels, Tony. *Jewish Radicals: A Documentary Reader*, (New York: NYU Press, 2012)

Navarro-Rosenblatt, Valeria, “Comunidad Judía en Chile y Argentina durante los regímenes militares, 1973- 1990/1976-1983: Dirigencia y Derechos Humanos”, (Tesis de Magíster, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 2008)

Redlich, Shimon, “The Jewish Antifascist Committee in the Soviet Union”, *Jewish Social Studies*, Vol 31. n1.

Senderey, Moises. *Historia de la Colectividad Israelita de Chile*, (Santiago: Editorial Dos Yidishe Wort, 1956).

Stern, Steve J. *Remembering Pinochet’s Chile: On the Eve of London 1998*. (Durham: Duke University Press, 2004).

Stern, Steve J. *Battling for Hearts and Minds. Memory Struggles in Pinochet’s Chile, 1973-1988* (Durham: Duke University Press, 2006).

Stern, Steve J. *Reckoning with Pinochet. The Memory Question in Democratic Chile, 1989-2006*, (Durham: Duke University Press, 2010).

Stern, Steve J. *Memorias en Construcción: Los retos del pasado presente en Chile 1989-2011*. (Santiago: Signos, 2013).

Staub, Michael. *The Jewish 1960s: an American sourcebook*, (Massachusetts: Brandeis University Press, 2004).

Sznajder, Mario “El Judaísmo Chileno y el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)”, *World Congress of Jewish Studies*, Volume II, 1989.

Yerushalmi, Yosef Haym. *Zajor, La Historia judía y la memoria judía*. (España: Editorial Anthropos, España, 2002).